

El realismo que trasuntan las novelas de Cela obedece a una visión muy personal y a una elaboración extremadamente sutil y compleja. Guillermo de Torre ha hecho aquí, en sus notas, un juicioso estudio del arte narrativo-descriptivo del autor del *Viaje a la Alcarria*, de su estilo y lenguaje, y juzga el ingreso de Cela a la Academia como "un justo pago a quien como él tanto se afana por acrecentar el tesoro léxico y mantener las formas proverbiales, sumando voces y expresiones recogidas en las cuatro esquinas de la obra popular".

Comentadas por el mismo Cela aparecen en la parte quinta una serie de fotografías que ilustran un interesante "relativo curriculum vitae".

Difícilmente puede reunirse una bibliografía más completa, dada la abundancia de información disponible sobre la persona y obra de Cela, que la compilada en el capítulo segundo.

Una antología de acertada selección finaliza esta síntesis de verdadera actualidad sobre un autor que aún tiene mucho por recorrer en su fecunda vida literaria.

JAIME BERRÍO TORO.

Seminario Andrés Bello,
Instituto Caro y Cuervo.

Latinamerikanska berättare [Cuentistas latinoamericanos]. Selección y presentación de Arne Lundgren. Estocolmo, Norstedt & Söner, 1963. 405 págs.

Arne Lundgren y sus tres colaboradores Erik Gyberg, Erik Michaëlsson y Per Rosengren nos presentan aquí, en traje sueco, una antología de la mejor prosa latinoamericana contemporánea, selección suficientemente representativa para que la podamos calificar de ejemplar; tanto por la elección acertada de autores, como por la calidad de la mayoría de las traducciones.

Esta antología es muy bienvenida, sobre todo porque hasta aquí poco es lo que se ha traducido al sueco, entre las posibilidades de elección que ofrece la literatura suramericana; y a pesar de ser algo fragmentario, vale la pena que tengamos este libro al alcance de la mano.

Hemos notado cómo las casas editoras en Suecia durante los últimos años han dirigido cada vez más su interés hacia la literatura hispanoamericana. De esto podríamos enumerar muchos ejemplos, aun-

que también debemos decir que la atención sueca, hasta ahora, por lo general se ha concentrado solamente en algunos de los muchos escritores y poetas del Continente. Así se han visto favorecidos, con varias traducciones, autores como Miguel Angel Asturias, Rómulo Gallegos, Jorge Luis Borges y Pablo Neruda, pero también se han traducido obras, por ejemplo, de Ricardo Güiraldes y Juan Rulfo. Durante el año pasado (1965) salió una segunda edición en esta lengua de *El Señor Presidente* de Asturias, y del mismo autor se tradujo *Weekend en Guatemala*. Recientemente también salió en sueco *El siglo de las luces* de Alejo Carpentier.

La antología de Lundgren parece más completa y representativa, desde todos los puntos de vista, que la que dirigió el poeta Artur Lundkvist (*Latinamerikansk berättarkonst*, Estocolmo, Bonniers, Aldus, 1964), aunque ésta, desde luego, posee también sus méritos como obra de conjunto. Tienen en común las dos antologías que se ciñen a la prosa y que, en algunos casos, han escogido los mismos autores. Además, los dos libros se limitan a la prosa del siglo xx.

La antología que ha dirigido Lundgren, que fue muy bien recibida por la prensa sueca cuando apareció, recoge cuentos u otros extractos en prosa de treinta y ocho autores de dieciséis países suramericanos. El Brasil está ampliamente representado con diez nombres, desde Machado de Assis, máximo exponente de la prosa brasileña y uno de los iniciadores del cuento moderno en Latinoamérica, hasta Dalton Trevisan y otros representantes de los cuentistas brasileños contemporáneos.

La parte que atiende a los prosistas de habla española está encabezada por Horacio Quiroga, maestro reconocido de los cuentistas hispanoamericanos, y sigue con muestras de Jorge Luis Borges, Eduardo Mallea, Augusto Roa Bastos, Augusto Céspedes, Alejo Carpentier, Jorge Icaza, Miguel Angel Asturias, Mariano Azuela, Carlos Fuentes, César Vallejo, Juan Bosch, Rómulo Gallegos y Salarrué, para mencionar sólo la mitad de los autores, a los que aquí podemos estudiar en sueco. Del libro se han omitido escritores como Juan Rulfo, Ciro Alegría, Jorge Amado, que están ya traducidos y son conocidos por el lector sueco.

Colombia es uno de los países de lengua española que están muy mal representados en sueco. Fuera de *La Vorágine* de José Eustasio Rivera, que se tradujo en 1955, casi no existen otras traducciones a nuestra lengua. En la selección de Lundgren los suecos pueden conocer a dos autores de la prosa actual colombiana: Hernando Téllez, del cual se ha traducido un cuento de *Cenizas para el viento y otras historias* y Pedro Gómez Valderrama que contribuye con su *Tierra a la vista*.

Podemos decir que este libro no solamente presenta, por primera vez ante un público sueco, a muchos autores hispanoamericanos y brasileños, sino que también recoge distintos ambientes, muchos temas

y todos los temperamentos y estilos literarios. Así, encontramos prosa de criollismo, cuento social y político, exponentes de la línea psicológica, existencialismo, surrealismo y otros "ismos". También es interesante ver la contraposición, las diferencias y semejanzas, en el arte del cuento entre el Brasil y el resto del continente.

Finalmente, debemos agregar que está muy bien organizada esta antología. Ofrece una introducción general, breve y sumaria. Después Lundgren hace, en su lugar correspondiente, una presentación de una página de cada uno de los autores, suministrando detalles de la vida, de la obra y de las ideas de cada autor.

HANS LUDVIG BEECK.

Seminario Andrés Bello,
Instituto Caro y Cuervo.